



SEMANA DEL CATEQUISTA

Catequista constructor del diálogo en Justicia y Paz, siendo testigo de Esperanza

Muy queridos hermanos y hermanas catequistas:

La solemnidad de la Ascensión del Señor, en muchas diócesis del mundo, está dedicada a celebrar el servicio que la catequesis realiza en la gran misión de la Iglesia. Como en años anteriores, la Arquidiócesis de Santiago dedicará la semana – que va desde el lunes 18 al sábado 23 de mayo– a un tiempo de oración, reflexión y celebración de esta dimensión tan relevante en la acción evangelizadora del Pueblo de Dios.

Nuestra semana estará marcada por dos acontecimientos muy significativos: El desarrollo de la semana de la catequesis misma, dedicada por cada comunidad eclesial a profundizar en la vocación de los catequistas con la ayuda del subsidio y apoyos materiales que tanto el Departamento de Catequesis de la arquidiócesis de Santiago como la Comisión Nacional de Catequesis coloca para ustedes y, finalmente el día del catequista que se realizará en familia, por la emergencia sanitaria que estamos viviendo.

Como ha sido nuestra costumbre, la semana dedicada a reflexionar y celebrar el servicio de la catequesis en la Iglesia de Santiago está en sintonía con las Orientaciones Pastorales de nuestra Arquidiócesis para el periodo 2019-2020, cuyo foco está orientado en poder vivir como una Iglesia misionera y misericordiosa que anuncia a Jesucristo y su Reino. Este sigue siendo el núcleo de nuestra acción pastoral para este año 2020, junto con otros elementos que son propios del desarrollo de la acción evangelizadora, catequística y a nuevos elementos que los signos de los tiempos nos deparen.

En relación con los 5 grandes objetivos pastorales que nos animaron durante el año 2019, los seguiremos trabajando como un gran telón de fondo, pero también sumando una perspectiva nueva a partir de los acontecimientos del mes de octubre del año pasado, que comenzamos a vivir en nuestra patria y al fenómeno reciente del coronavirus que afecta y seguirá afectando a gran parte de la humanidad en los próximos meses de este año.

De esta manera quisiéramos proponer como lema para nuestro servicio de este año 2020: **“Catequista constructor del diálogo en Justicia y Paz, siendo testigo de Esperanza”**. La idea es ayudar a todos los catequistas de nuestra arquidiócesis a tomar conciencia de su

papel como constructores del diálogo en justicia y paz, para que desde nuestra vocación y servicio seamos testigos de esperanza en nuestras comunidades.

Reconozco que es un objetivo ambicioso y que sin duda supera nuestras capacidades, pero también confío que con la ayuda del Espíritu podamos dar nuestro aporte a la Iglesia y sociedad que vive en Santiago en esta hora tan particular.

A lo anterior se suma desde hace algunas semanas el impacto del coronavirus a un nivel global y también para nuestra arquidiócesis, obligándonos a cambiar nuestra manera de vivir junto con gran parte de nuestras planificaciones y acciones pastorales más inmediatas. La semana de la catequesis este año tenemos que celebrarla en el hogar, siendo solidarios, comenzando por los que están ahí en casa. La lectura creyente de los acontecimientos nos debe a llevar a rezar para poder comprender en alguna medida lo que el Señor desea a partir de una situación inédita y grave para nuestra salud, que nos acompañará por largos meses y tendrá hondas repercusiones culturales, económicas, sociales y también religiosas.

Quiero invitarlos para que en esta semana de la catequesis 2020, unidos a nuestro nuevo Pastor, Monseñor Celestino Aós, y a todas las demás dimensiones de la pastoral arquidiocesana, podamos aportar desde nuestra propia especialidad pastoral a que cada catequista pueda tomar una mayor conciencia de la importancia de acompañar la educación de la fe en todos los aspectos que nos sea posible.

Me despido, comprometiendo mi oración por ustedes, pidiéndole al Señor que los cuide y proteja. Les solicito también su plegaria por todos los que tenemos la responsabilidad de conducir este particular servicio de la Iglesia, de modo que podamos responder a sus expectativas y necesidades en medio de las circunstancias tan particulares que vivimos.

Dejo en sus manos el contenido del texto que entregamos y que ha sido trabajado por el equipo arquidiocesano de catequesis y amigos colaboradores con dedicación para ustedes.

Confío a la Virgen María, la primera educadora en la fe y al apóstol, que velen por nuestra ciudad, la libren de todo mal y acrecienten la vocación y misión de cada uno de ustedes al servicio de la catequesis en nuestra querida Arquidiócesis de Santiago.

Con particular afecto los saluda y bendice,

Jorge Barros Bascuñán Pbro.

Director Arquidiocesano del Departamento de Catequesis Arquidiócesis de Santiago